

(Texto presentado por la Tendencia I.)

### I.- LA SITUACION POLITICA

1) En el último período, a partir de las grandes luchas del movimiento de masas que hacían fracasar cada uno de los intentos de frenarlas por parte de la dictadura, y que se radicalizaban enormemente ante la falta de cauces de integración de las luchas y en respuesta a la represión que se abatía tajantemente sobre ellas politizándolas enormemente en esa respuesta a la represión del aparato de estado de la burguesía; la burguesía ha ido dándose cuenta de que el instrumento que le había servido para garantizar su dominación de clase -la dictadura- era cada vez más inservible, pero además cada vez más peligroso, pues mientras esta dictadura era incapaz de contener las movilizaciones, y su existencia provocaba la radicalización y politización extremas del movimiento, además ni siquiera permitía la organización de la burguesía en grandes partidos, mientras el movimiento obrero y popular se organizaban cada vez más.

Por ello ya antes de la muerte del dictador iba configurándose una opción -la reformista- que pretendía dar salidas a todos estos problemas. Efectivamente, si bien era cierto que la Dictadura era cada vez más un instrumento menos útil e incluso peligroso, resulta que la burguesía estaba completamente desarmada para poder plantear una opción alternativa sin contar con esa misma dictadura. Había así milado las experiencias de Portugal tanto en el sentido de que cuanto más durara la dictadura, en estas condiciones, peor podrían controlar la dinámica que se abriría tras su derrocamiento inevitable, pero además de que la conquista de las libertades por parte del movimiento abriría una dinámica que, si en Portugal había sido peligrosa, en el estado español, amenazaba con convertirse en una dinámica revolucionaria imparable por la burguesía. Es por esta contradicción por la que surge el proyecto de reforma, al que, los sectores más significativos del gran capital van a dar su apoyo, e incluso los sectores de la burguesía más "democrática" van a mirar con buen ojo, pero con una gran desconfianza en su éxito.

El proyecto de reforma consiste en dotarse de un aparato de dominación que en el marco de una democracia recortada asegure la hegemonía absoluta del gran capital en el poder político. Para ello por medio de un proceso la burguesía trata de garantizar:

- su reorganización interna, formando un juego político de las distintas fracciones del gran capital que permitan la creación de grandes partidos burgueses que se aseguren una base política y electoral futura.

- asegurar una integración del movimiento de masas por medio de dotarse de unos canales institucionales de integración, potenciar una socialdemocracia fuerte, capaz de encauzar a sectores del movimiento, introducir la división sindical, etc.

- dotarse de un marco institucional democrático que, a partir de unas-- concesiones limitadas, permitan la estructuración de un "estado fuerte" capaz de detener el proceso revolucionario que se abre.

Ahora bien, eso requiere un tiempo durante el cual la burguesía necesita de la - pasividad del movimiento de masas, o como mínimo de que el proceso de radicaliza- ción y politización de este no vaya por delante del proceso de reformas; y para- garantizar esto intenta valerse del aparato represivo e institucional de la dic- tadura antes de que el movimiento la derroque, pero esto debe partir desde la -- misma dictadura y por medio de ella, para impedir las movilizaciones que hagan - fracasar el proyecto. Por ello, junto a la tolerancia, a la admisión tácita de - ciertas conquistas del movimiento (imposición de las Asambleas, de la aparición- pública de las organizaciones y partidos obreros...), junto a los cambios insti- tucionales que comienzan a darse (reforma del código penal, etc.) y a asegurar - el libre desarrollo de las organizaciones socialdemócratas, el Gobierno de la re- forma, tiene que partir desde la misma continuidad, desde la Dictadura, porque - necesita de ella para contener al movimiento de masas que acrecienta su potencia y organización.

2) Pero este proyecto ha fracasado en sus inicios y además es completamente- inviable pues está profundamente atravesado de un sinnúmero de contradicciones:

- Las contradicciones internas del Dictadura. Se pretende transformarla a partir de ella misma y de sus instituciones.

Unas instituciones y una legislación que no permiten ni siquiera el juego políti- co suficiente. Las contradicciones que surgen entre el proyecto de reforma por - una parte y los sectores de la burocracia afincados en las mismas instituciones- que deben garantizar el avance del proceso; Además a esto se le une la falta de- credibilidad existente en ninguna de las instituciones de la dictadura, el pro- yecto de reforma sindical ha fracasado rotundamente porque la CNS, con o sin re- forma, no aparece ante los trabajadores más que como el instrumento de la patro- nal y la dictadura que es preciso destruir para poner en pie el Sindicato Obrero.

- Pero no es el conjunto de la burguesía quien plantea la vía del pro- yecto de reforma. Ya desde antes, y sobre todo desde su fracaso, a aparecido una burguesía "democrática" que, anhelando que fuera el proyecto de reforma lo que - se llevara a cabo, pero con una gran desconfianza en su éxito, trataba de ganar- se una legitimidad ante el movimiento por su defensa de la libertad para el con- junto de organizaciones obreras y plantean una salida no en el marco de la Dicta- dura, sino a partir de la ruptura con ese marco, es decir preparando una salida- a la caída de la dictadura que permitiera arrebatar el protagonismo a las masas - en su derrocamiento y asegurar un proceso constituyente favorable al gran capi- tal, en el que se garantice la estabilidad del período democrático, y para el -- que necesitan de la fiel colaboración de las direcciones tradicionales del movi- miento obrero. Es así como inmediatamente después de Vitoria, se forma la Coor- dinación Democrática, que intenta ofrecer una alternativa de recambio que no sig

nifique una ruptura frontal, sino que se base en la alianza de los sectores más-reformistas hoy en el poder con la oposición democrática en su conjunto, sin cuestionar además la monarquía.

- Los sectores reformistas en estos momentos están sometidos a una presión muy fuerte que les obliga por una parte a acelerar el máximo que puedan todo el proceso de reforma, y a intentar detener como sea el avance impetuoso del movimiento de masas que ha echado abajo el proyecto de reforma antes de que este pudiera ni siquiera iniciarse. Esto significa que sobien el gobierno y los sectores reformistas van a tener que hacer concesiones cada vez más importantes -sobre todo las que tiendan a desarrollar el proceso de reforma- necesitará frenar al movimiento como sea, y hoy, ante la crisis económica que la burguesía se ve enfrentada sin poder dar grandes concesiones sociales, y ante la crisis política de la burguesía que no cuenta con un aparato de recambio a la dictadura, sino -- que tiene que crearlo, frenar al movimiento significa reprimirlo, impedir que sus luchas se generalicen, que se desarrollen dentro de unos cauces que no cuestionan gravemente sus vías de reforma, etc... en la actual situación política significa reprimir las cada vez que amenazan con generalizarse y en aquellos aspectos en -- que cuestionan el proceso de reforma. Y esta misma represión, unida a la falta de libertades a la cerrazón patronal y gubernamental ante cada reivindicación, - es la que hace sentir al movimiento de masas que el derrocamiento de la dictadura sigue siendo un objetivo, es en definitiva lo que hace que el movimiento de masas sienta la necesidad evidente de dar una respuesta combativa, de hacer que el proyecto fracase y de provocar finalmente su fracaso. No se trata evidentemente de una represión idéntica a la del período anterior, sino que por una parte - va unida a todo un proceso de concesiones y tiende a ser una represión racionalizada, que prepara la democracia recortada, y por otra a impedir las movilizaciones lo que genere nuevas y más grandes contradicciones con el movimiento de masas.

- El movimiento además ha ido imponiendo una serie de conquistas que está dispuesto a defender y profundizar, ganando cada vez más una correlación de fuerzas más favorable. La imposición de las huelgas, de las manifestaciones masivas, de las Asambleas, etc. La imposición de la aparición pública de todos los partidos y organizaciones obreras, etc. vienen a reforzar la capacidad de organización del movimiento armandolo para un mejor y más amplio desarrollo de sus luchas y organizaciones. Y estas conquistas del movimiento son las que por su parte hacen el proceso irreversible. Cualquier concesión por parte de la burguesía sirve para reforzarlas, para dar más confianza a las masas y armarlas mejor en su vía por la conquista de todas sus reivindicaciones y el derrocamiento de la dictadura.

- En definitiva, es el movimiento de masas el factor determinante, todas las iniciativas de la burguesía para llevar a cabo su proyecto de reforma y adelantarse al movimiento de masas encuentran a éste su principal obstáculo. La burguesía se ha puesto a reformar demasiado tarde, cuando el movimiento ya iba por delante en sus iniciativas y movilizaciones, y se encuentra con que debe im-

pedir, encauzar o impedir desde ahora esas iniciativas o movilizaciones. Pero carece del oportuno aparato de recambio, debe construirlo a partir de llevar a cabo la reforma que el movimiento de masas con su lucha le está obligando a fracasar.

3) Por eso se puede afirmar que el movimiento de masas es el factor determinante de la situación. Que es el quien va a derrocar inevitablemente a la dictadura. (Y que esto significa que la tarea central de esta situación es cómo prepararlo, hacerlo capaz de derrocar la dictadura, y además de cómo conseguir que el tipo de derrocamiento de la dictadura sea lo más favorable para el movimiento. - Que lo asuma como producto de su acción, que el derrocamiento se de con el grado de autoorganización y autodefensa más elevado posible.) Que con sus conquistas parciales, la imposición de sus formas de lucha y organización ante la burguesía impotente para impedirselo, está ya sentando las bases de ese derrocamiento, está minando de tal forma lo que queda de dictadura, incidiendo sobre su descomposición interna, y de tal forma imponiendo en su lucha las libertades reivindicativas, que el proceso de derrocamiento de la dictadura está abierto ya, que el problema central es el de como desarrollar tal embate en las nuevas oleadas de movilizaciones que el aparato político (el régimen) no pueda mantenerse más, y la burguesía opte por conceder las libertades, es decir por legalizar las conquistas del movimiento de masas (conceder las libertades y legalizar todos los partidos y organizaciones obreras) dentro del juego democrático-parlamentario de la democracia burguesa, antes de que el movimiento arremeta por destruir todo el aparato de estado en su conjunto y tratando de desplazar el protagonismo de las masas.

## 11.- EL DERROCAMIENTO DE LA DICTADURA

1) La situación actual, su dinámica, apuntan hacia el fin de la dictadura.- La caída de la dictadura es el fin de una forma de dominación caracterizada por la negación de las libertades políticas y sindicales, la represión de todos los partidos y organizaciones obreras y populares, sometidos a la ilegalidad, la inexistencia de unas instituciones centrales (Parlamento, etc.) elegidos por sufragio universal, etc... Es decir que cuando deje de existir esta forma de dominación y surja otra caracterización por la existencia de una democracia (aun por burguesa o recortada que sea) se puede afirmar que no existe la dictadura. Y es evidente que el proyecto del gran capital en estos momentos -a pesar de todas sus contradicciones- es el de ir hacia esa forma de dominación democrática. El problema es que este proyecto es utópico, la realidad y la dinámica de los acontecimientos así lo han demostrado. Es imposible hacer desaparecer a la dictadura a través de la dictadura misma porque el movimiento de masas impide ese proceso con sus movilizaciones y va más allá de los proyectos de la burguesía, de sus plazos y de sus ritmos, porque no está dispuesto a admitir una democracia otorgada que sería antidemocrática hasta la médula. Por ello la descomposición de la dictadura se agrava, sectores de la burguesía desconfían ya abiertamente del proceso de reformas, y otros empiezan a desconfiar. Por ello, cuando se ha constituido la Coordinación Democrática. Por ello, a partir de las próximas movilizaciones y

embates de la clase obrera y el movimiento de masas, de sus conquistas, se ha de llegar a una situación en la que la burguesía se vea obligada a conceder la legalización de los partidos obreros, las libertades políticas y sindicales, la apertura de un período constituyente, etc... Y entonces la caída de la dictadura será un hecho.

2) Pero esta situación se va a dar únicamente a partir del protagonismo de la clase obrera y el movimiento de masas, que impondrá esta situación a la burguesía por medio de sus luchas y movilizaciones, de sus combates reivindicativos, políticos, antirrepresivos, etc. Por eso la caída de la dictadura se dará en forma de derrocamiento, porque es el movimiento obrero y popular la fuerza protagonista de ese proceso. Sin él la Dictadura, no hubiera entrado en crisis, no hubiera existido proyecto de reforma, y en definitiva sin sus movilizaciones hablar de caída de la dictadura y fracaso del proyecto de reformas sería una pura utopía.

Sin embargo, para la burguesía el problema fundamental es que esto no aparezca como tal para el movimiento, el arrebatarle de su protagonismo. Que el derrocamiento de la dictadura aparezca como resultado de la voluntad democrática de las clases dominantes, dispuestas a llegar a un acuerdo con las direcciones reformistas como los representantes del movimiento obrero. Para la burguesía democrática, forzada al pacto por el movimiento de masas, eso significa crear los organismos de colaboración de clases capaces de aparecer como los protagonistas de esta situación, que en ellos, a través de las direcciones obreras claudicantes, el movimiento se sienta representado y les delegue la posibilidad de controlar el proceso posterior al derrocamiento de la dictadura por medio de un Gobierno provisional que abra un período constituyente, en el que controlando la situación, asegure la estabilización de un régimen democrático-parlamentario, a partir del que se pueda integrar al movimiento obrero y popular. Esa es la baza central que juega hoy la burguesía democrática, tratando de atraerse hacia ella a los sectores más reformistas del régimen y la que jugará el conjunto de la burguesía una vez que por la acción independiente de las masas no pueda mantener más el régimen actual.

Asegurar en el próximo período la estabilización de un régimen democrático burgués significa para ellos asegurarse de un período constituyente favorable a sus opciones.

3) Es precisamente porque la burguesía va a jugar esa baza antes de que el movimiento arremeta definitivamente contra no sólo una forma de dominación, sino contra el orden burgués en su conjunto, porque el problema fundamental es que el derrocamiento de la dictadura no aparezca ligado directamente a una acción del movimiento que, porque ya ha constituido una forma de poder centralizado paralelo a través de sus organismos de autoorganización y de lucha, y arremeta ya destruyendo las bases del estado burgués, que el derrocamiento de la dictadura no signifique inmediatamente la toma del poder por parte del proletariado, sino que abre un período revolucionario, en el que comienza a desarrollarse el enfrentamiento definitivo entre las clases.

### III.- EL MOVIMIENTO DE MASAS ANTE EL DERROCAMIENTO DE LA DICTADURA

1) Sin embargo, a pesar de que la concesión de la burguesía trate de ser mínima, de que el mantenimiento de una relación de fuerzas que le sea favorable a partir del intento de desplazar el protagonismo del movimiento de masas y de mantener intacto todo el aparato represivo de la dictadura, para el movimiento de masas que se ha conquistado palmo a palmo cada una de sus libertades a través de una lucha sin cuartel contra la dictadura, contra su represión expresada en sus cuerpos e instituciones represivas... la caída de la dictadura va a aparecer inevitablemente como el producto de sus luchas, como la imposición de sus conquistas, aunque pueda en un principio por la traición de sus direcciones mayoritarias sentirse representado en los organismos del pacto que intenten aparecer como los abanderados de la libertad. Por ello, para el movimiento de masas, el derrocamiento de la dictadura aparece como la posibilidad de avanzar en la consecución de todas sus reivindicaciones, pues ha sido luchando por ellas como ha aprendido la necesidad de derrocarla, y aparece también la posibilidad de hacer la experiencia de la democracia que ha ido aprendiendo en el curso de sus movilizaciones. Y aparece por último la necesidad de acabar de una vez con la represión a la que se ha visto sometido, de imponer la amnistía total y sin condiciones para sus luchadores, ningún tipo de cortapisa al desarrollo de su actividad, y el acabar con la represión aparecerá, como resultado de las exigencias que ya hoy se plantean en las movilizaciones, la necesidad de acabar con las estructuras que han garantizado esa represión, con disolver los cuerpos represivos y todas las instituciones antiobreras (Tribunales, CNS, etc.), de aplicar la exigencia de castigo a todos aquellos responsables de la represión y los crímenes cometidos durante 40 años de barbarie... Aparecerá en definitiva la necesidad de derrocar y liquidar hasta sus últimas consecuencias las pervivencias de la dictadura -que la burguesía estará muy interesada en mantener- y toda posibilidad de resurgimiento de ésta.

2) A esto se une la crisis social global del sistema capitalista a nivel internacional, pero evidentemente agravado en el estado español. Con una crisis económica por delante, una burguesía desorganizada y a la defensiva, incapaz de imponer sus soluciones de recambio porque carece de los instrumentos, y una crisis estructural del conjunto de la sociedad que ha provocado la explosión de importantes movilizaciones con un contenido, más o menos claramente anticapitalista, en el conjunto de sectores oprimidos de la sociedad (desde la clase obrera -la más organizada y combativa- hasta funcionarios asalariados del estado, pasando por los campesinos, los intelectuales, los pequeños propietarios, mujeres, jóvenes, estudiantes...), y sobre todos los temas de la organización de la sociedad: Distribución de las riquezas, control de la sociedad, urbanismo cultural, segregación de los jóvenes y las mujeres, problema nacional, el campo, la seguridad social, la participación política, etc... Y el derrocamiento de la dictadura aparecerá también con la exigencia clasista de soluciones a todos estos problemas y el reforzamiento de la unidad de todos estos sectores tras una alternativa global capaz de darles soluciones...

3) Pero no sólo la burguesía está desorganizada, sino que el movimiento de masas del estado español es uno de los más organizados de Europa, empezando por la clase obrera. La forma de organización central de la vanguardia obrera, las CC.OO. con una forma de organización capaz de ligar el combate reivindicativo - elemental con la lucha por la conquista de las libertades y el derrocamiento de la dictadura, se ha visto acrecentada por la dinámica creciente de autoorganización que han seguido las movilizaciones más importantes, y con experiencias de lucha que ha combinado los aspectos reivindicativos con la educación de las masas en la solidaridad y la lucha contra la represión, los dos temas que han presidido las movilizaciones y huelgas generales más importantes, y que se seguirán manteniendo hasta el derrocamiento mismo de la dictadura. Además las experiencias de lucha alcanzadas ha supuesto un nivel de educación del movimiento de masas que desborda por completo todo tipo de marcos conciliadores (manifestaciones combativas, enfrentamientos con las fuerzas represivas, piquetes de extensión...).

Si el derrocamiento de la dictadura va a significar ante las masas la posibilidad de conquistar todas las reivindicaciones ante el movimiento, el desarrollo, la elevación y superación de sus experiencias más importantes en todos los terrenos van a presidir esta dinámica. Por ello, el movimiento está prefigurando hoy lo que será mañana sus aspectos más importantes, y el desarrollo aún embrionario y disperso, de los organismos de autoorganización y autodefensa de hoy, se convertirán en los organismos pre-soviéticos y en los futuros destacamentos armados tras el derrocamiento de la dictadura.

4) Por todo ello, es necesario afirmar que el derrocamiento de la dictadura va a significar la apertura de un proceso revolucionario en el que el movimiento obrero y popular acrecentará su lucha y organización, y el enfrentamiento entre las clases se agudizará enormemente.

Ahora bien, este proceso no va a estar exento de contradicciones, sino que más bien, el proceso contradictorio de este período revolucionario que se abrirá será el rasgo fundamental de la situación:

- las ilusiones democrático-parlamentarias de las masas que todavía no han hecho la experiencia de los límites de la democracia burguesa, y ven inicialmente a través de ella la forma de expresar sus anhelos democráticos, será un hecho.

- el peso de las direcciones reformistas que seguirán gozando de su hegemonía con respecto al movimiento de masas e incluso la acrecentarán inicialmente, hasta que las masas, por medio de su experiencia se reconozcan en otra alternativa, les permitirá todavía jugar su baza, e impedir que la ofensiva contra el sistema capitalista en su conjunto y toma de poder político por parte del proletariado aparezcan como las alternativas en las que el movimiento de masas se reconozca inmediatamente después del derrocamiento de la dictadura.

- el hecho de que inmediatamente después del derrocamiento de la dictadura, el desarrollo de la autoorganización -a pesar de ser una tendencia irreversible- no aparezca con la suficiente fuerza y centralización como para encuadrar al conjunto de las masas y elevando el nivel de tareas y de conciencia de las masas, sea capaz de ofrecer una alternativa de poder; sino que combinado con el proceso de autoorganización y su dinámica creciente, sea el Sindicato Obrero, y los organismos de encuadramiento estable de amplias masas, los organismos que centralicen la organización del movimiento obrero y popular, significará que no será la toma del poder por el proletariado la alternativa inmediata para las masas inmediatamente después del derrocamiento de la dictadura.

Pero estos tres elementos tienen sus contradicciones: Por una parte, la democracia burguesa no va a ser capaz de resolver las necesidades de los trabajadores y ni siquiera en sus aspectos democráticos, además de que las masas ya hoy cuando entienden la democracia, la entienden como la libertad y los medios para impulsar las tareas que mejor lo permiten conquistar sus reivindicaciones, uniendo el contenido democrático de su lucha al contenido anticapitalista de sus reivindicaciones y objetivos, y la democracia que aprenden en la experiencia práctica de sus luchas, y que se acrecentará con el derrocamiento de la dictadura, es superior y desborda el marco de la democracia burguesa. Por otra, el reforzamiento de las direcciones reformistas, va acompañado de un desarrollo sin precedentes de las organizaciones revolucionarias, y de un desbordamiento cada vez mayor del reformismo en las movilizaciones, que se verá así mismo agudizado una vez más que la traición de los reformistas les lleve a enfrentarse abiertamente con ellas. Por último, la dinámica de la autoorganización tenderá a desarrollarse cada vez más, en torno a las movilizaciones de las masas por derrocar definitivamente la dictadura y conquistar todas sus reivindicaciones, y en torno a tareas con un contenido de clase cada vez más elevado, abriendo una dinámica de desarrollo cada vez mayor de organismos embrionarios de poder obrero y tendiendo hacia su centralización.

5) La tarea central del período será pues cómo resolver las contradicciones entre dinámica del movimiento que apunta hacia destrucción del sistema capitalista y la toma del poder como única forma de resolver todos los problemas, y el conjunto de limitaciones que le impiden que esa dinámica se desarrolle hasta sus últimas consecuencias.

Romper con las ilusiones democráticas de las masas, arrebatarse la dirección del movimiento de las direcciones reformistas, preparar al movimiento para responder a la ofensiva contrarrevolucionaria de la burguesía, son tareas ligadas a desarrollar en él su propia dinámica hasta el final.

Batallando por la prosecución del combate para conquistar todas las reivindicaciones económicas y sociales por las que las masas ya han luchado, impulsar la liquidación definitiva de la dictadura, y prepararlo para responder a todos los intentos contrarrevolucionarios de recortar, limitar o destruir sus conquistas,-

batallar por el desarrollo de los organismos de poder obrero y popular y por introducir toda la dinámica del control obrero, impulsar la alianza obrera y popular, construir y dar una alternativa de tareas y objetivos transitorios al conjunto del movimiento ligados a la batalla por un Gobierno de los Trabajadores que lo realice, basado en los organismos donde el movimiento se organice y reconozca, será forma por medio de la que el conjunto de las masas asumirán las tareas u objetivos que las lleven hasta la toma del poder.

Será impulsando y dirigiendo estas tareas como la vanguardia m-r construirá el partido revolucionario que, dirija a las masas en su embate final. Pero para ello es preciso que ya antes exista un embrión de partido capaz de llevar una intervención de masas que le permita resolver favorablemente para el movimiento de masas todas las tareas del período y ganarse la hegemonía en su seno.

#### IV.- LA ORIENTACION ESTRATEGICA DE LOS M-R EN EL PROCESO DE DERROCAMIENTO DE LA

##### DICTADURA. LAS TAREAS

1) El inevitable derrocamiento de la dictadura por el movimiento de masas va a abrir un proceso de revolución permanente. Es precisamente el tipo de derrocamiento de la dictadura que se va a desarrollar, uno de los factores fundamentales que van a guiar el proceso. Cuanto más elevado sea el nivel de los objetivos que el movimiento haya asumido, su nivel de organización y el nivel de enfrentamiento alcanzados antes del derrocamiento de la dictadura, en mejores condiciones estará el movimiento para desarrollar sus tareas una vez se haya abierto el período revolucionario, más profundizará en su liquidación definitiva y se preparará para responder a las salidas reaccionarias y contrarrevolucionarias de la burguesía.

2) La situación actual del movimiento y su vanguardia, y la correlación de fuerzas existentes hacen que el movimiento de masas en su dinámica pueda desarrollar duros enfrentamientos con la dictadura, en los que el nivel de autoorganización, los objetivos de derrocamiento y liquidación de la dictadura (disoluciones, castigos, etc.) y los niveles de enfrentamiento con las fuerzas represivas, se conviertan en estallidos semiinsurreccionales. Existen posibilidades de que a pesar del intento de la burguesía de impedir que el derrocamiento de la dictadura aparezca directamente ligado a la acción independiente de las masas, éste derrocamiento se de en una situación en que ya embrionariamente, el movimiento ha asumido y comenzado las tareas de derrocamiento y liquidación (enfrentamientos armados ligados a la defensa de la movilización ante la represión de la dictadura, disoluciones, castigos, etc...). Esta es una posibilidad real que hace que si bien podamos afirmar que el derrocamiento de la dictadura no va a ser en frío -- (pues va a ser producto del movimiento de masas y va a abrir una situación de inestabilidad social y política y agudización de la lucha de clases) y tampoco va a ser insurreccional (pues no se puede identificar el derrocamiento de la dicta-

dura con la toma del poder), se pueda prever un recrudecimiento de los enfrentamientos en el próximo período que abran la posibilidad de movilizaciones a un nivel muy superior y en la dinámica de las habidas, de tal forma que el movimiento aborde el derrocamiento de la dictadura en unas condiciones que le permitan fortalecerse y pertrecharse en las tareas que deberá empezar a abordar inmediatamente de derrocada la dictadura (liquidarla, disoluciones, castigos, depuraciones, disuadir o enfrentar victoriosamente los intentos contrarrevolucionarios, etc...).

3) Por ello, las tareas de la vanguardia revolucionaria, de los m-r son fundamentales en el período. Posibilitar que el movimiento de masas sea lo más consciente posible del protagonismo de su acción independiente en el derrocamiento de la dictadura, hacer que el derrocamiento de la dictadura se desarrolle en el grado más elevado posible (intentando) convertir en realidad las posibilidades del movimiento, a partir del trabajo de masas y las iniciativas de la vanguardia, educarlo hoy a través de su práctica en las tareas que deberá acometer mañana, introducirle la desconfianza en los organismos interclasistas de la colaboración de clases (Coordinación Democrática, Consell, Asamblea de Catalunya...) y educarlo en la independencia de clase y el frente único, son las tareas centrales de los m-r. Existe una íntima relación entre el derrocamiento de la dictadura y la dinámica de revolución permanente que se abre tras él, así como existe una íntima relación entre las necesidades del movimiento y las tareas de la vanguardia. Es el desarrollo de éstas tareas sin exclusión lo que hará que el movimiento aborde el derrocamiento de la dictadura en las mejores condiciones posibles.

-----